

casualidad puso al descubierto, como ya se publicaba en el número anterior de esta revista, como este empleado presuntamente se había ido apropiando de forma indebida de una cantidad que podría superar los ochocientos millones de pesetas a lo largo de los últimos nueve años. La casualidad dejaba así en evidencia lo que no lograron descubrir ni los directivos de la Caja Rural, ni las auditorías internas, ni la empresa auditora Price Waterhouse, ni el propio Banco de España a lo largo de los últimos años.

●●● RESPONSABILIDADES

Antonio Vega, director general de la Caja Rural, en la primeras y únicas declaraciones públicas señaló a **Enrique Moreno**, "el empleado infiel y desleal", como el único responsable de lo sucedido. Para justificar que ninguno de los máximos directivos de la entidad era responsable de esta presunta estafa destacó como ni el propio Banco de España, en las inspecciones rutinarias que venía haciendo de la entidad, había detectado ninguna irregularidad. Incluso en los mismos días que se descubrió la estafa interventores del Banco de España realizaban una de sus inspecciones rutinarias.

Pero a los responsables del Banco de España no han sentado nada bien estas declaraciones de **Vega**. Un alto responsable de esta entidad nacional aseguraba a Bisagra que "no se descarta la responsabilidad que han tenido en estos hechos los órganos de dirección de la Caja Rural. Aún cuando no exista dolo en la actuación de los ejecutivos de la Caja Rural sí hay responsabilidad por no haber tenido la diligencia debida".

Tal vez consciente de esto, varios días después de descubrir la presunta estafa de **Enrique Moreno**, que podría superar los ochocientos millones de pesetas, el director general de



Enrique Moreno tenía en su oficina el cartel alertando sobre las indiscreciones. El ha sido víctima de la fatalidad

Arcediano: "Antes de un mes podría solicitar su libertad condicional"

Dámaso Arcediano, se hizo cargo de la defensa de **Enrique Moreno** nada más conocer su detención. A él le une una relación de amistad desde hace muchos años. "Lo primero que me dijo cuando pude hablar con él- manifiesta **Arcediano** en una entrevista concedida a Bisagra- fue que estaba detenido por una presunta apropiación indebida y que pese a que en las dependencias de la caja Rural había firmado un documento responsabilizándose de ello, ante la policía y la jueza que lleva el caso lo había desmentido, ya que aquello lo había hecho presionado por el director general de la entidad bancaria, **Antonio Vega**. **Enrique Moreno** me asegura que en alguna ocasión había desviado algunas cantidades de dinero a sus cuentas, por encontrarse necesitado, pero siempre con la intención de reponerlo a la mayor brevedad posible. También me ha asegurado que estas cantidades no alcanzaban las cifras que se están barajando, aunque tampoco me las ha podido cuantificar". Según **Dámaso Arcediano** el dinero en un principio podría haberlo destinado a una necesidad puntual, "pero más tarde viendo la imposibilidad de cubrir la falta lo empleaba en la lotería, en apuestas, en sus empresas y en el equipo de fútbol. Pero todo con la intención de hacerse con un dinero que le permitiera reponer lo que había distraído de la Caja". **Dámaso Arcediano** aún no sabe en qué basará su defensa, "hay que cuantificar y delimitar responsabilidades y eso solo se podrá saber cuando se hayan estudiado las pruebas presentadas por la caja y las calificaciones del ministerio fiscal. Creo que antes de un mes podría solicitar libertad condicional para Enrique Moreno".

la Caja Rural, **Antonio Vega**, ponía su cargo a disposición del presidente de la Caja, **José Zamora** y del resto del consejo rector.

Pero, además de la responsabilidad de **Vega**, directivos del Banco de España y de otras entidades bancarias, señalan que son igualmente responsables los jefes directos del oficial **Enrique Moreno**. Concretamente el jefe de auditoría interna, **Lorenzo Olmedo**, el subdirector general, **Valeriano Ruiz** y el interventor general, **Andrés Cobo**.

●●● BURLADOS

Los directivos ahora burlados por **Moreno** fueron colocados por el Banco de España en 1988, tras la intervención que ésta entidad realizó a la Caja Rural. Para que no se consintieran desmanes como los que hasta esa fecha se habían producido en la caja rural, el Banco de España colocó a unos directivos, entre ellos a **Antonio Vega** (que había trabajado en un banco del grupo Rumasa, en Córdoba y posteriormente en el Banco de Crédito Agrícola de Teruel). A todos ellos les otorgó la máxima categoría, jefes de Primera A, con el máximo sueldo y además los plus correspondientes de responsabilidad máxima.

El control de las cuentas internas de la entidad y de los movimientos de las cuentas de sus trabajadores era ahora responsabilidad de los dirigentes. En la memoria de la Caja Rural aún estaba la apropiación indebida, que antes de la llegada del nuevo equipo directivo, protagonizó un trabajador de la entidad. En aquella ocasión, que aún recuerdan bien los empleados de la Caja, un empleado "defraudó" unos treinta millones de pesetas. En aquella ocasión los responsables de la Caja no pusieron denuncia en los juzgados y se quedaron con parte de su patrimonio, aunque la Caja Rural pudo perder más de quince millones de pesetas.